

Los superhéroes de
Fundación Adsis 4

Mejorando las habilidades
de los educadores de
Valladolid 9

Los CCPI, otra manera de
enfocar la educación 10

Efecto Pasillo se emociona
con los niños y niñas de
Las Palmas 12

Agricultura ecológica en
Ecuador 14

Fundación adsis

revista nº5 / abril 2014

*Te informamos de las acciones
que **tú** haces posible*



Fundación
adsis



Fundación benéfico-asistencial, según orden Ministerial de 19 de junio de 1996. Inscrita en el Registro de Fundaciones de ámbito estatal con el N° 28/1019.

**Puedes descargar la revista en formato digital en:
www.fundacionadsis.org/revista**

Dirección: Juan Carlos Melgar

Coordinación: Íria Saà

Redacción: Sònia Flotats

Colaboradores: Fermín Marrodán, Esther Amor, Kattalin Abasolo, Aurora Corona, Rafa Moreno y Begoña Martínez.

Diseño y maquetación: Cristina González

Fotografía portada: Julio Parralo.

Impresión: Gràfiques Ortells

Edita: Fundación Adsis

Publicación semestral

Depósito Legal: B-9255-2012



Esta revista ha sido impresa con papel 100% reciclado y con Certificación de Cadena de Custodia (FSC), mediante la cual se garantiza que la madera proviene de bosques bien gestionados y también asegura un control exhaustivo a lo largo de toda la cadena de transformación del producto impreso hasta su destino final.



Apostamos por un VOLUNTARIADO consolidado e implicado



Fermín José Marrodán Goñi
Presidente de Fundación Adsis

Estimados amigos y amigas,

Me es grato saludaros con motivo de este nuevo número de la revista dedicado al voluntariado, una realidad clave en el origen y en el desarrollo de la Fundación Adsis, y un elemento fundamental en nuestro empeño por la transformación social.

En el origen de la Fundación está la acción voluntaria de los miembros de las comunidades Adsis, que se comprometen en diversas iniciativas solidarias para mejorar las condiciones de vida de los más vulnerables, especialmente entre los jóvenes. Adsis nació en 1964, hace 50 años, como una respuesta creyente y solidaria a las necesidades y urgencias de los pobres y de los jóvenes.

La Fundación Adsis tiene como uno de sus fines la promoción del voluntariado social. Apostamos por un voluntariado consolidado e implicado con un papel relevante, creciente en cantidad y calidad. Entendemos el voluntariado como un proceso en el que se combina la experiencia concreta de trabajo comprometido y solidario en un programa, con el crecimiento y desarrollo personal que supone dedicar nuestro tiempo a lograr un mundo mejor para todos y todas.

En este número de la revista encontraréis testimonios y reflexiones en torno al voluntariado. Todo ello nos remite a una experiencia capaz de transformar la sociedad en su raíz, generando algo nuevo: el encuentro gratuito y el acompañamiento. El voluntariado aporta una gran carga de significatividad, donde los valores que sustentan nuestro compromiso con la realidad en Fundación Adsis posibilitan que las vidas de los usuarios, el voluntariado y las personas contratadas de los equipos, experimenten un crecimiento mutuo.

Un ejemplo de dicho crecimiento lo manifiesta Pino Pérez, del Centro de Día Atajo (Las Palmas): *“Aquí encontré mucho amor, amistad y nobleza, de manera que cuando terminó el curso me hice voluntaria de un proyecto con menores con situaciones familiares difíciles”*.

La experiencia voluntaria no debiera ser la excepción de algunas personas más generosas, sino la respuesta agradecida de todos y todas a tanto bien que recibimos.

Gracias por la entrega generosa y voluntaria de cada uno y cada una, que hace posible otro mundo más justo y fraterno.



jóvenes CON FUTURO

Los superhéroes de Fundación Adsis

Heroisa y Estefani estudian Bachillerato en un instituto de Madrid y necesitan apoyo en la asignatura de inglés, pero debido a situaciones personales y familiares, no se lo pueden permitir. Por suerte, y como cada martes por la tarde, María Claudia las está esperando en el centro Peñascales de Madrid para darles apoyo: “Empezamos con una hora, reforzando fundamentalmente la gramática –nos comenta María Claudia- pero consideré que les vendría bien acudir a clases de conversación para que tuvieran más fluidez, así que ahora también reciben el apoyo de Peter, un chico bilingüe”.

María Claudia y Peter forman parte de una legión de 747 superhéroes con los que contamos en Fundación Adsis y gracias a los cuales cada año podemos atender a centenares de niños y niñas, adolescentes, jóvenes y adultos con situaciones personales complicadas. 747 personas, que, igual que lo hace María Claudia y Peter con Heroisa y Estefani, demuestran día a día su compromiso con los jóvenes y su futuro buscando lo mejor para ellos de manera totalmente desinteresada. Ellos y ellas son los voluntarios de Fundación Adsis. Ellos y ellas son nuestros superhéroes.

Marisa Torrecassana, directora de Fundación Adsis en Madrid y responsable del

programa de voluntariado en esta zona nos comenta que “la mayor parte de los voluntarios y voluntarias de Madrid lo hacen en el área de refuerzo escolar, ya que fundamentalmente se trabaja con adolescentes y jóvenes.” Las familias –añade Marisa- no tienen suficientes recursos económicos como para llevar a sus hijos a una actividad extraescolar y en nuestro centro consiguen ese apoyo gracias a los voluntarios”.

“María Claudia y Peter forman parte de una legión de 747 superhéroes con los que contamos en Fundación Adsis”

¿Pero qué lleva a personas como María Claudia a hacerse voluntarias de una entidad como Fundación Adsis? Las moti- ▶

los ORÍGENES

La historia de Fundación Adsis está estrechamente ligada al voluntariado, ya que Adsis nace en los años 60 de la mano de un grupo de jóvenes que deciden adentrarse a un poblado de chabolas cercano a Pamplona para paliar, dentro de sus posibilidades, necesidades básicas con las que se encontraban sus habitantes. La persistencia e ilusión de aquellos primeros jóvenes y los que se fueron sumando posteriormente desembocó el año 1972 en la creación en Pamplona del Centro Santa Lucía, el primer centro de Fundación Adsis.

Hoy contamos con más de **700 voluntarios y voluntarias** repartidos por las **12 provincias** donde estamos presentes.



vaciones y circunstancias personales son muchas, pero todas ellas tienen un denominador común: la generosidad, basada en un compromiso desinteresado y altruista que se dirige directamente a las personas y que beneficia a todos. Que transforma la realidad. María Claudia, por ejemplo, nos cuenta que cuando supo que su vida laboral, que no profesional, iba a finalizar —ha sido asistente de dirección de una gran compañía durante mucho tiempo—, su reflexión fue que la vida le había dado mucho y debía corresponder: “Así que preparé mi currículum y a partir de ahí recibí varias llamadas; pero francamente me sentí más motivada por la propuesta que me ofreció Fundación Adsis: impartir clases a jóvenes”.

María Claudia es voluntaria de Fundación Adsis desde hace tres años. Se mueve entre los adolescentes como “pez en el agua” a pesar de que sea, como ella misma dice, “una edad que no tiene precisamente buena prensa”. “Pero —añade— aprendo mucho de ellos porque me han hecho ver la vida bajo otro prisma y eso es enriquecedor”.



Para Marisa, “el apoyo escolar en inglés, matemáticas y lengua que ofrecen los doce voluntarios y voluntarias en Madrid es una herramienta de vital importancia para que los adolescentes tengan mayores posibilidades de aprobar, no abandonen los estudios, y puedan superar, de esta manera,

el voluntariado CORPORATIVO

En Fundación Adsis promovemos el voluntariado corporativo como fórmula para que a través de sus empresas, los empleados y empleadas puedan experimentar en primera persona lo que significa ser voluntario, compartiendo sus capacidades y talentos con las personas a las que atendemos.

Jaione Rodríguez Martín. Gerdau



Durante dos años he tenido la oportunidad de colaborar como voluntaria de Gerdau Vitoria apoyando a CCPI Gasteiz y su gran equipo. Hemos acudido al centro y los chicos y chicas nos han visitado en nuestras instalaciones con el propósito de poder transmitirles la gran importancia que tiene la seguridad en el entorno laboral. Han demostrado mucho interés por conocer y aprender y han quedado muy sorprendidos por la importancia que esta empresa le da a la seguridad.

Realmente ha sido una experiencia muy gratificante. El equipo de personas que trabaja en el centro CCPI Gasteiz desarrolla una labor que, bajo mi punto de vista, no se paga con dinero y que resulta muy positiva para los y las jóvenes del centro. Espero que esta colaboración se prolongue por mucho tiempo y poder tener así la oportunidad de colaborar de nuevo con los miembros de CCPI Gasteiz, y al tiempo, continuar creciendo personalmente con las experiencias y aportaciones de las chicas y chicos del CCPI.

Judit Navalón Álvarez. Eurofragance



El pasado año 2012 surgió en nuestra empresa EUROFRAGRANCE la idea de crear EUROFRAGRANCE CORPS.

Así pues, todas las personas interesadas en formar parte nos inscribimos y decidimos poner en marcha nuestro voluntariado corporativo. Nuestro objetivo se basa en ayudar a niños y jóvenes en situaciones marginales y por ello decidimos colaborar con Fundación Adsis, intentando crear actividades promovidas y apoyadas por nuestra empresa, teniendo como finalidad la involucración y participación libre de los empleados a través de la dedicación de su tiempo, capacidades y talento a diferentes causas, proyectos, etc.

“Nuestro proyecto puede y debe aportar valores y a la vez fomentar una educación orientada a la igualdad de oportunidades”

Este colectivo social representa nuestro futuro y considero que nuestro proyecto puede y debe aportar valores y a la vez fomentar una educación orientada a la igualdad de oportunidades.

Desde que me involucré en este tipo de actividades, me siento más solidaria y más humana e intento siempre ayudar a los que me rodean más de lo que lo hacía antes. El poder tener contacto directo con una ONG o asociación hace que tu sensibilidad sobre estos temas se desarrolle aún más y el poder contribuir a causas sociales me parece una gran forma de potenciar los valores que se han ido olvidando con los años y que debemos mantener y tener presentes en nuestra vida diaria.

el fracaso escolar”. “También –añade– contamos con dos voluntarios que asesoran en el área laboral para que los jóvenes puedan tener la formación que necesitan y tener más posibilidades de encontrar un puesto de trabajo”.

“Su compromiso llega más allá y se convierten en referencias y soportes de gran importancia para ellas”

Pero además del soporte formativo que los voluntarios y voluntarias ofrecen a las diferentes personas a las que apoyan, su compromiso llega más allá y se convierten en referencias y soportes de gran importancia para ellas. “En mis clases –nos comenta María Claudia– me he marcado tres objetivos: repasar la gramática (tienen que traer hechos los deberes y haberlos hecho correctamente), pero además trato de identificar sus problemas y necesidades más personales para que, en coordinación con los profesionales de la entidad, les ofrezcamos un apoyo tanto técnico como humano adecuado”. “Para los jóvenes –añade Marisa– los voluntarios se convierten en esa persona cercana, incondicional, alguien que escucha sus problemas e inquietudes y que les ayuda a estudiar y a reflexionar. El acompañamiento que se hace es muy importante para los 34 jóvenes con los que se interviene”.

“La sensación de ver que alguien avanza es para mí impagable e increíble”

Cuando se formula la pregunta ¿qué es lo que te aporta ser voluntaria? A María Claudia le brillan los ojos. “Es realmente gratificante. El retorno es enorme. La sensación de ver que alguien avanza es para mí impagable e increíble”. Además, “ésta ▶

es una entidad muy acogedora en la que te sientes muy bien. Aquí he conocido a gente maravillosa, tanto alumnos como voluntarios y trabajadores”.

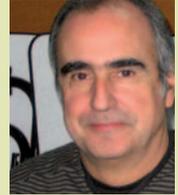
Y es que contar la historia del voluntariado de Fundación Adsis es también contar la historia de la propia entidad, ya que ésta surge a raíz de un grupo de jóvenes voluntarios. Por eso Fundación Adsis les cuida especialmente. De ahí también que, con el tiempo, como nos comenta la propia María Claudia “te conviertas en voluntario para todo”, porque además de las clases de refuerzo en inglés, María Claudia ha impartido un curso de redes sociales, ha realizado tareas de intérprete, ayudado en la organización de cenas solidarias y hasta ha “enganchado” a su marido para que imparta cursos a los jóvenes. “Siempre que puedo echo una mano a la fundación”, concluye. “Los voluntarios –añade Marisavan siempre más allá de lo exigido. El grado de complicidad, responsabilidad, ilusión, esfuerzo, cariño y empatía que tienen con los jóvenes es enorme. Entre todos les ofrecemos el acogimiento que merecen. Son personas muy especiales”.

“Los voluntarios van siempre más allá de lo exigido”

Un buen ejemplo de esta empatía y cariño es la anécdota que María Claudia nos cuenta sobre un joven que acudió al centro a recibir clases de apoyo en inglés. “No tenía el hábito de estudiar y por tanto no sabía estudiar. Un día, un compañero suyo le explicó un ejercicio de matemáticas y lo solucionó correctamente. A partir de ahí, este compañero le animó y consiguió que se apuntara a clases de matemáticas impartidas por otro voluntario. Este chico consiguió un gran progreso con la ayuda de todos, que no supimos ver hasta que una

el SENTIDO del voluntariado

Gerardo Mendoza.
Responsable de
Voluntariado. **Fundación Adsis**



Para Fundación Adsis el voluntariado es algo necesario e imprescindible, ya que es gracias a todas estas personas que nuestra misión tiene sentido. Son los voluntarios y las voluntarias quienes nos recuerdan, permanentemente, nuestros orígenes y nuestra función social. Por otra parte, creemos que es necesario que existan espacios en la sociedad en los que las personas que lo desean puedan aportar sus capacidades a una causa social.

compañera suya, después de su regreso tras un viaje de más de dos meses, en clase y sorprendida exclamó: ¿Pero, tú eres el mismo de antes? Venir a Fundación Adsis fue clave para este joven. Mejoró en todo. Y al final se enganchó a estudiar Bachillerato”, recuerda con emoción.

La historia de María Claudia es la de cada una de las 747 personas voluntarias que forman parte de Fundación Adsis, y que desde una gran pluralidad, son transmisoras de valores y saberes que ayudan a construir un mundo más justo y más solidario.

Gracias María Claudia, Gracias Peter y gracias a todas y cada una de las personas que dedicáis vuestro tiempo libre a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes que cuentan con realidades muy complicadas. Sin vosotros, nuestro trabajo sería imposible. Vosotros sois nuestros superhéroes. ●

Departamento de Comunicación
comunicacion@fundacionadsis.org

“Sólo tengo palabras de agradecimiento para este maravilloso grupo de educadores”

Luis Emilio Oliver es especialista en técnicas como la Psicopatología, el Análisis Transaccional, o la Programación Neurolingüística. A través de Escuela Oliver colabora con Fundación Adsis en Valladolid ofreciendo sus servicios a nuestros educadores con el objetivo de que cuenten con más habilidades para mejorar el abordaje de sus tareas profesionales y, también, personales. Hoy nos cuenta su experiencia.



“Hace casi dos años conocí la Fundación Adsis a través del maravilloso grupo de Valladolid y desde entonces me siento profundamente vinculado a la extraordinaria labor que están realizando con jóvenes en riesgo de exclusión social. Personas a las que la vida les está exigiendo un mayor esfuerzo en su desarrollo personal e integración social, al carecer o tener muy distorsionados sus referentes familiares.

El grupo Adsis y en particular el de Valladolid, no sólo me ha abierto sus puertas, sino también y lo que es mucho más difícil, sus corazones. Se han mostrado tal y como son, con sus motivaciones y sus miedos, pero siempre, con su deseo de mejorar intelectual y emocionalmente. Para ello, hemos tenido varias reuniones, en las que hemos estudiado diferentes casos de jóvenes, diferentes estrategias de afrontamiento, situaciones del grupo frente a las tareas a realizar pero, sobre todo y en todas ellas, los educadores se han mostrado deseosos de aprender, a veces con tanto deseo, que algunos se manifestaban impacientes.

Dentro de las estrategias que más hemos trabajado en nuestras reuniones, cabe destacar las técnicas de “Escucha Activa”. También ha sido fundamental el estudio de los principales roles patológicos que solemos utilizar en nuestras relaciones cotidianas destructivas, cuando nos presentamos como “Víctimas”, “Perseguidores” o “Salvadores” y nos sorprendemos al constatar que son las formas más normales y normalizadas de relacionarnos en nuestra sociedad.

En definitiva, sólo tengo palabras de agradecimiento, además de un fuerte vínculo afectivo para este maravilloso grupo de educadores de Valladolid, que me han abierto de par en par mi alma para que pueda ser testigo y, si lo deseo, protagonista de su labor humana.

Gracias Fundación Adsis, gracias amigos, muchas gracias por el regalo que me estáis haciendo al ofrecerme la posibilidad de formar parte de vuestras vidas.”

Luis Emilio Oliver

“Aquí tienen otra manera de enseñarte” Cristina, 18 años, alumna del Centro de Cualificación Profesional Inicial. Fundación Adsis Araba



Me llamo Cristina, tengo 18 años y estoy estudiando un Programa de Cualificación Profesional Inicial (PCPI) de Auxiliar de Peluquería en el CCPI Gasteiz. También me estoy preparando para la prueba de la ESO.

Cristina, ¿cómo llegaste al CCPI Gasteiz? No tengo la ESO y en el instituto no había manera de sacármela. Y sin este título tenía que esperar 2 años para poder acceder a la Educación para Personas Adultas (EPA). Imagínate, ¡dos años sin hacer nada! Y, tal y como está el mundo laboral, sin formación no vas a ningún sitio. Entonces un amigo me habló de los PCPI y del Centro de Cualificación Profesional Inicial (CCPI) Gasteiz y decidí probar.

¿Y aquí sí que te apetece estudiar? Sí, es muy distinto al instituto, sobre todo la relación con los profesores, nos dedican más tiempo a cada uno y se combina muy bien la teoría con la práctica, lo que hace que estudiar sea mucho más ameno. Aquí tienen otra manera de enseñarte. Además, el CCPI me ha permitido conocer una profesión que me gusta y con la que creo que me podré ganar la vida.

¿Estás haciendo prácticas, verdad? Sí, y es una experiencia muy buena. Es muy distinto hacer prácticas en el CCPI, donde nos vienen alguna clientas, a hacer prácticas en una peluquería de verdad, donde las clientas pagan por tu trabajo. Además, he tenido la suerte que me han dado mucha libertad. Ahora hay clientas que piden que les lave yo la cabeza, que les gusta cómo se lo hago.

¿Cómo ves tu futuro cercano? Tengo muchas ganas de poder encontrar un trabajo

en el mundo de la peluquería y, por supuesto, seguir formándome. Me gustaría hacer un Grado Medio relacionado con el mundo de la peluquería. En el CCPI consigues conocimientos básicos del oficio, pero quiero aprender mucho más. Y con un trabajo y más formación estoy segura que podré ser una buena peluquera.

¿Y dentro de diez años? Me veo trabajando en una peluquería, aunque si es de otra cosa también me esforzaré. Creo que lo importante es ir al trabajo contenta.

Para terminar, ¿qué le dirías a un joven que se encontrara en la situación que tú estabas antes de conocer Fundación Adsis? Que se apunte a algún PCPI, que pruebe, que haga algo. Si te quedas en casa no vas a hacer nada. Y no hacer nada es no tener futuro.

¿Qué es un CCPI?

Los Centro de Cualificación Profesional Inicial (CCPI) surgen en 1985 bajo el nombre de Centros de Iniciación Profesional (CIP), para conseguir la inserción laboral de jóvenes mayores de 16 años que habiendo abandonado la escuela sin superar la EGB y estando interesados en encontrar un trabajo, carecían de cualificación profesional alguna.

Hoy, los Programas de Cualificación Profesional Inicial (PCPI) profundizan en la formación básica que se ha adquirido en la ESO con el fin de facilitar el acceso a distintas enseñanzas regladas, especialmente a los Ciclos Formativos de Grado Medio de Formación Profesional.



“La educación es un proceso que hay que cocinarlo poquito a poquito, como el bacalao al pil-pil” Eider es tutora del Programa de Cualificación Profesional Inicial en el Centro de Cualificación Profesional Inicial. Fundación Adsis Araba

Me llamo Eider Iturrospe y soy tutora de 1º y 2º de peluquería en el CCPI Gasteiz, donde trabajo desde el año 2007. Además, imparto materias generales a los distintos cursos que ofrece el CCPI.

Eider, ¿cuál es la función del tutor de un CCPI? Como tutora me encargo de acompañar a los y las jóvenes durante los dos años que dura la formación. Esto quiere decir estar pendiente de su día a día, de sus necesidades formativas pero, sobre todo, de lo que pasa del CCPI para afuera, de sus necesidades vitales.

¿Cómo por ejemplo? Les ayudamos a buscar piso, a organizar la economía doméstica e intentamos detectar cualquier situación problemática que estén viviendo. Lo importante es que aprovechen al máximo la oportunidad que les ofrecen los CCPI.

¿Cómo se consigue esta confianza? Durante el primer trimestre es muy importante que se sientan cómodos, que ganen confianza. Una vez ganada la confianza, lo importante es que sepan y que vean que hay una persona a la que pueden dirigirse.

Los CCPI contribuyen a garantizar que la formación, oportunidades y resultados sean independientes de la situación socioeconómica y de factores que lleven a la desventaja educativa, como puedan ser las diferencias de género, discapacidades, emigración, marginalidad social, etc.

Actualmente en Fundación Adsis gestionamos 4 CCPI y este año celebramos el 25 aniversario de todos ellos.

¿Qué papel juegan las tutorías en este proceso? Creo que es la principal diferencia del instituto. La educación es un proceso que hay que cocinarlo poquito a poquito, como el bacalao al pil-pil. Y en el sistema educativo tradicional no hay tiempo. Allí nada se para, solo hay tiempo para aprender contenido. Y no todos los chavales están preparados para ese ritmo.

¿Cómo llegan los jóvenes al CCPI?

Llegan del instituto, aburridos del sistema educativo de una manera tremenda. Tienen la sensación que les ha caído una losa encima y no saben cómo quitársela. Están muy desmotivados, con la sensación de que no son capaces, de que no llegan. Esta frase que se la han repetido hasta la saciedad y han llegado a creérsela.

¿Y cómo se consigue que recuperen la motivación y la autoestima?

Creo que la evolución positiva tiene mucho que ver con el oficio. Cuando ven que empiezan algo y son capaces de terminarlo, se vienen arriba, ven que sí que sirven. Es una sensación de éxito que les devuelve la confianza. Con las prácticas esta sensación todavía crece más.

¿Qué te motiva del trabajo que realizas aquí?

Lo que más me motiva es que no sabes con qué te vas a encontrar, el ir descubriendo la persona, porque cada uno somos un mundo, e ir forjando la relación.

¿Y lo más duro? Las historias de vida con las que te encuentras... También es muy duro ver cómo hay chavales que queman el cartucho del CCPI, cuando éste es el último cartucho formativo que les queda.

El CCPI en una frase: “Compartir sueños y construir puentes”.



Desde sus orígenes, el grupo musical **'Efecto Pasillo'** mantiene una estrecha relación con los proyectos que desarrollamos en Las Palmas. Tras su visita a los niños y niñas del Centro de Menores en Riesgo Casablanca III, el batería del grupo, Javi Moreno, publicó un emotivo escrito en su blog. Aquí tenéis algunos fragmentos.

Podéis leer el texto completo en: <http://www.efectopasillo.com/blog/te-escribo-desde-un-pasillo-capitulo-iv-felicidades>



Javi Moreno, batería de 'Efecto Pasillo'

La semana pasada viví una experiencia que no creo olvide en toda mi vida. **'Efecto Pasillo'** visitó el **Centro de Menores en Riesgo Casablanca III en Las Palmas de Gran Canaria, centro donde trabaja mi hermano Rafa**. Es maestro y psicopedagogo y nos invitó, junto con su equipo de educadores sociales, a pasar una tarde con ellos y con los niños con los que conviven cada día. [...]

A nuestra llegada, nos estaban esperando unos 50 niños de entre 5 y 12 años con pancartas y cartulinas de bienvenida que ellos mismos habían pintado. [...] Todos los niños del centro se agolparon junto a una de las vallas que daba al parking, nos reconocieron y empezaron a llamarnos y a corear: ¡¡Efecto Pasillo, Efecto Pasillo!! Desde la lejanía podía sentir en sus voces la emoción y la alegría por saber que íbamos a compartir un ratito con ellos. **Fue en ese momento cuando supe que iba a vivir algo muy especial.**

Nos llevaron a la clase y nada más entrar se abalanzaron encima de nosotros y nos colmaron de abrazos y besos; en sus abrazos **pudimos sentir la falta de cariño y afecto que sufrían.** [...] Se me hizo un nudo en el estómago y un escalofrío me recorrió de arriba abajo, miré a mis compañeros y al ver sus rostros emocionados, el nudo se hizo más grande. [...]

Nos dieron la bienvenida dos pequeños preciosos, que salieron, valientes, a explicarnos qué hacían allí y cómo pasaban cada tarde en compañía de este increíble grupo de profesionales. [...]

Luego ellos cantaron para nosotros. [...] Sólo recuerdo una frase, una que se clavó en mi pecho como si de una estaca se tratara: **"Nadie es mejor que nadie, nadie es peor que nadie, todos diferentes, todos iguales"**. En ese momento se me hizo muy difícil contener la emoción, miré a Arturo, miré a Iván, miré a Nau, y supe que ellos estaban pasando por lo mismo que yo. Miré a mi hermano, sentado junto a ellos. Todos le miraban y cantaban con él, era su héroe. **Vi a unos niños maravillosos, cariñosos a más no poder, gritándole al mundo por qué les había tocado a ellos, si nadie es mejor que nadie, nadie es peor que nadie.** [...]

Podía intuir el tipo de labor que desempeñaba Fundación Adsis, por las historias que contaba cuando hablábamos en casa [...] pero conocer su trabajo de cerca es algo que me ha dejado perplejo y orgulloso de tenerlo como hermano. [...] ¡Felicidades!

Un año más, la **Fundación Alcatel-Lucent** continúa colaborando con dos proyectos en **Madrid y Barcelona** que buscan ofrecer oportunidades a jóvenes en situación de riesgo de exclusión social para darles el apoyo necesario para conseguir un empleo y continuar su formación.

El proyecto de **Barcelona, “Jóvenes con futuro”**, quiere apoyar y promover la mejora de la ocupabilidad de jóvenes en riesgo de vulnerabilidad social y de exclusión del mercado de trabajo; y el de **Madrid, “Aula de alfabetización digital y acceso público a internet”**, se basa en mejorar este espacio de atención para actuar como herramienta inclusiva y motivadora en el proceso de enseñanza-aprendizaje, como mejora en el ámbito académico.



La **Fundación Roviralta** ha subvencionado el tratamiento de **humedades del hogar que gestiona Fundación Adsis en Valladolid**, donde conviven jóvenes mayores de

edad que han estado dentro del Sistema de Protección a la Infancia y que se encuentran en riesgo de exclusión social. Con la financiación otorgada hemos podido solucionar en gran medida el problema de humedades que esta vivienda históricamente padecía. De esta manera, **la habitabilidad del Hogar es considerablemente de mayor calidad**, lo que redundará en un entorno más favorable para los y las jóvenes que viven en este piso.



La empresa **HP** ha financiado el nuevo “Espacio HP” que se ubicará dentro del Centro abierto del barrio del Carmel (Barcelona). Éste es un espacio educativo en horario post escolar para un uso diario de chicos y chicas entre 11 y 18 años en riesgo de exclusión social. HP nos ha dotado de un aula de nuevas tecnologías que facilitará y aumentará la calidad del refuerzo escolar, ya que muchos niños y niñas tienen dificultades para acceder a internet y disponer de ordenadores en casa.



Los aromas del Cayambe

La agricultura ecológica al servicio de las mujeres de las zonas rurales de Ecuador.

Laura vive en una zona rural del cantón Cayambe, en la provincia de Pichincha, al norte del Ecuador. Ella, como la mayoría de sus vecinas, hace décadas que cultiva plantas aromáticas en su pequeño huerto. Hoy Laura sonríe feliz porque sus cultivos, que hasta ahora usaba básicamente para el autoconsumo, están siendo comercializados a nivel nacional con el sello de agricultura orgánica (y muy pronto a nivel internacional con el sello de comercio justo), lo que le aporta una nueva fuente de ingresos a su familia y, por supuesto, una enorme satisfacción.

Todo empezó cuando Laura, junto a muchas otras mujeres, creyeron en sus plantas y se organizaron en la Asociación Aromas de Cayambe para poder comercializarlas en pequeños mercados locales y, de esta manera, obtener unos ingresos extras para sus familias. Su ingenio, así como la capacidad y calidad de sus plantaciones, hizo que

Fundación La Caixa, con el apoyo de la Fundación Maquita Cushunchic Comercializando Como Hermanos (MCCH) y Fundación Adsis, se fijara en esta iniciativa y decidiera apostar por ella en un plan que ha durado tres años.

El proyecto ha consistido en ofrecer los elementos necesarios para que Laura y sus compañeras mejoraran la calidad y la cantidad de sus producciones, pudieran ampliar sus cultivos a nuevos sectores en demanda creciente, como el de los hongos, consiguieran conocimientos más profundos sobre la agricultura ecológica y aprendieran a autogestionarse.

Creyeron en sus plantas y se organizaron para poder comercializarlas



Además, el proyecto también ha financiado la construcción y puesta en marcha de una planta procesadora que les ha permitido automatizar y legalizar el proceso de lavado, desecado y envasado final de sus plantas, de manera que ahora las pueden comercializar en mercados legales, supermercados y, en breve, al resto del mundo.

Hoy Aromas de Cayambe está formada por ocho comunidades con 198 productoras y productores que desde sus pequeños huertos están comercializando nueve variedades de hierbas aromáticas y sus combinaciones, así como hongos deshidratados, todos con certificación ecológica y sello de comercio justo.

También gracias al proyecto, 5.087 jóvenes de diez provincias de Araba, Asturias, Barcelona, Bizkaia, Las Palmas, Gipuzkoa, Navarra, Salamanca, Valladolid y Valencia han recibido formación sobre el significado de la cooperación al desarrollo y 42 de ellos se han sumado a iniciativas de voluntariado local que han beneficiado a las mujeres de Cayambe.



Hoy Aromas de Cayambe está formada por ocho comunidades con 198 productoras y productores

Tres años intensos en que las mujeres de Cayambe, la organización ecuatoriana MCCCH, Fundación Adsis, Fundación La Caixa, jóvenes de centros educativos del Estado español y los gobiernos locales ecuatorianos hemos trabajado juntos para que el pequeño huerto de la familia de Laura, y el de muchas otras, se convierta, bajo los criterios del comercio justo, en una fuente de ingresos para el desarrollo social y económico de esta región.

¡Gracias a todos y todas las que lo habéis hecho posible!

Departamento de Cooperación al Desarrollo
cooperacion@fundacionadsis.org

Ficha del proyecto

Nombre del proyecto:

Programa de desarrollo socioeconómico de familias campesinas rurales de Ecuador a través del fomento de alternativas sociales y productivas.

Periodo de ejecución:

del 1/07/2010 al 30/06/2013

Beneficiarios:

Directos: 198 personas (157 mujeres y 41 hombres).

Indirectos: 850 personas

Coste total: 508.597,13 €

Financiación:

- Fundación La Caixa: 350.000 €
- Fundación Adsis: 4.539,74 €
- Organización local: 119.925,22 €
- Beneficiarios: 34.132,17 €

Araba

(34) 945 28 63 58
araba@fundacionadsis.org

Asturias

(34) 985 19 57 73
asturias@fundacionadsis.org

Barcelona

(34) 933 57 75 75
barcelona@fundacionadsis.org

Bizkaia

(34) 944 22 28 33
bizkaia@fundacionadsis.org

Gipuzkoa

(34) 943 40 00 21
gipuzkoa@fundacionadsis.org

Las Palmas

(34) 928 33 60 39
laspalmas@fundacionadsis.org

Madrid

(34) 915 74 37 84
madrid@fundacionadsis.org

Navarra

(34) 948 30 26 27
navarra@fundacionadsis.org

Salamanca

(34) 923 27 12 26
salamanca@fundacionadsis.org

Valencia

(34) 963 34 39 76
valencia@fundacionadsis.org

Valladolid

(34) 983 37 82 85
valladolid@fundacionadsis.org

Zaragoza

(34) 976 33 55 12
zaragoza@fundacionadsis.org

¿CHAPAS o IMANES?

ESTAS CHAPAS SOLIDARIAS DEVUELVEN SONRISAS



Colaboran:



VINIZIUS | Y&R

PRINTHAUS

Entra en www.sonrialfuturo.org y descubre todas las sonrisas que hemos preparado para ti y el futuro de muchos jóvenes.



COMPRA LOS PRODUCTOS #sonrialfuturo
(en los centros de Fundación Adsis o en tienda.equimercado.org)



Atención al socio/a: 902 367 665 / 93 295 57 27
info@fundacionadsis.org
www.fundacionadsis.org

Cuando hayas leído la revista, pásala...